

El Mesías del ‘Stop Shopping’ predica el anticonsumismo. Ataca a las multinacionales. El Reverendo Billy trae su mensaje a Barcelona.

Texto: Bárbara Celis D’Amico (Nueva York)

¿Un predicador del anticonsumismo? ¿Un astuto timador? El reverendo Billy recorre las calles de Nueva York pidiendo a la gente que deje de comprar productos de multinacionales. El 2 de abril estará en Barcelona.

Extracto de un sermón que se convirtió en la peor pesadilla de las tiendas Disney neoyorquinas hace un par de años: “¡Mickey Mouse es el anticristo! No compréis en esta tienda o perderéis vuestra alma sufriendo la narcosis consumista. ¡Broadway, hogar del teatro, se está convirtiendo en el centro comercial de Estados Unidos! ¡*Vade retro!*”. Los turistas que adquirirían compulsivamente juguetes en el corazón de Times Square, el epicentro de Nueva York, sonreían ignorantes mientras veían, primero, a un ser vestido de cura gritar y, después, cómo era arrestado. ¿Un loco más o quizá, como sugería la presencia de las decenas de acólitos que le vitoreaban, el líder de una extraña secta?

Los españoles podrán desentrañar la incógnita por sí solos los próximos 2 y 3 de abril cuando el insólito personaje autodenominado Reverendo Billy acuda al festival The Influencers de Barcelona... y a otros sitios: “Pretendo actuar en todas las tiendas pertenecientes a multinacionales que tienen un claro historial de prácticas laborales y económicas abusivas”, advierte durante una comida en un restaurante del East Village neoyorquino.

El reverendo, que se niega a confesar su edad, convierte en púlpito lugares tan poco eclesiásticos como McDonald’s, las tiendas Disney o las cafeterías Starbucks, a las que tiene entre ceja y ceja. Predica sin evangelios sacros desde 1998 aunque sus palabras ya son parte de un libro, *What should I do if Reverend Billy is in my store?* (¿*Qué debo hacer si el reverendo Billy entra en mi tienda?*), destinado a adquirir el estatus de padrenuestro de los activistas neoyorquinos. Su orden religiosa es la Iglesia del Stop Shopping (Para de Comprar) y su mensaje, el anticonsumismo.

Aparentemente Billy es un predicador a la antigua usanza, pero tras él se esconde un actor, Bill Talen, que ha visto cómo su personaje devoraba su vida, dedicada ahora por entero a la concienciación ciudadana. Con sus incursiones clandestinas en lugares como los Starbucks, su último objetivo, de donde suele salir esposado, el reverendo Billy alerta del impacto negativo que la proliferación de las multinacionales tiene sobre el planeta e invita al cambio en los hábitos de consumo.

Sus sermones están cargados de humor e ironía, además de datos que les dan un toque de seriedad. Lo mejor para entender su idiosincracia antiglobalizadora es verle en acción, ya sea en una tienda, en la calle o en un teatro, lugares a los que suele acudir acompañado por el coro *gospel* de la Iglesia del Stop Shopping y de decenas de feligreses.

“Vivimos en una época conservadora. Hay un vacío total motivado por la narcosis consumista. El consumismo está basado en ese miedo, en la necesidad de llenar tu vida con cosas para ser alguien. Son sustitutos para no pensar en uno mismo”, advierte. Le gusta “convertir a los pecadores”, ya sean los clientes de Starbucks o los propios trabajadores de la cadena de cafeterías. “McDonald’s, Disney, Gap o Nike simbolizan la homogeneización del consumo. No sólo maltratan a sus proveedores y a sus trabajadores impidiendo que se sindicalicen. Les ataco porque son una amenaza para la personalidad de los barrios. Su presencia obliga a cerrar a las pequeñas tiendas o a esos cafés románticos en los que escribimos nuestra primera carta de amor”, continúa. Un ejemplo: el restaurante en el que comemos convive con tres Starbucks en la misma manzana. “Yo vengo del teatro político. Pero llegó un momento, hace un lustro, que no era capaz de producir obras importantes y sin saber muy bien que hacía me lancé a predicar a Times Square. Fue algo improvisado, anticonsumista y me sentí bien”.

Tras los atentados del 11-S y el 11-M su discurso adquiere aún más lógica. “La fuerza de la gente que murió nos tiene que impulsar a resistir al miedo que ha impuesto Bush. Las reacciones del gobierno de Estados Unidos sólo sirvieron para aumentar la psicosis y agudizar los problemas. Todo está conectado. El mundo tiene que cambiar y hay que empezar por uno mismo”.

El reverendo Billy te gustará si te gustan...

Leo Bassi y Michael Moore, sin divismos.

Frase lapidaria: “La Iglesia del consumismo es mucho más grande y conservadora que la católica y su impacto en la andadura negativa del planeta es mucho más fuerte que cualquier otra. No les des tu dinero”.

Un éxito: el reverendo Billy consiguió que no derribaran en Nueva York la casa donde Edgar Allan Poe escribió *El cuervo*.

xxxxxxx

EN DOCUMENTAL

¿Timador o activista? Desde Berlín, Dietmar Post, director del único documental sobre el reverendo, confiesa: “Nosotros le seguimos un año y creímos en él. Pero prefiero que el público decida cuando lo vea”. Todavía sin distribución, el filme se puede comprar en la librería madrileña Ocho y Medio.

<http://www.playloud.org>

<http://www.ochoymedio.com>

<http://rockandnet.com>